



Subscribe

Los que han asistido a un curso de *Combate Cercano* (CQB) de *Northern Red* [Rojo del Norte] conocen bien nuestra filosofía sobre el **entrenamiento con oposición** [Opposition Based Training]. Incluimos los ejercicios de *fuerza contra fuerza* [Force-On-Force] en nuestro plan de estudios porque somos muy conscientes de los enormes beneficios que proporcionan. *Northern Red* solo se preocupa de aquellas *TTPs* que abordan y superan una resistencia activa. Esto se refleja en todos nuestros programas de instrucción de tiro y táctica. El empleo de figurantes reales que responden al fuego es la forma en que aplicamos esta ideología en la formación de *Combate Cercano* [Close Quarters Battle]. Hoy vamos a hablar sobre la finalidad y los beneficios de utilizar el entrenamiento de *fuerza contra fuerza*. También identificaremos varios elementos clave que garantizan que siempre se alcanza el estado final deseado del *entrenamiento con oposición*.

Mike Tyson lo expresó muy bien cuando dijo: «todo el mundo tiene un plan hasta que le dan un puñetazo en la cara». Esta es una gran frase de un profesional de un deporte de combate que guarda una relación directa con la razón principal por la que le damos tanta importancia al *entrenamiento con oposición*: poner a prueba las *tácticas, técnicas y procedimientos* (TTPs). ¿Cuántos de los luchadores que se enfrentaron a *Tyson* en su mejor momento tenían el plan perfecto para el combate? Entrenaron e implementaron lo que pensaron que les funcionaría contra él, todo para acabar tumbados sobre la lona del ring. Entonces, ¿qué fue lo que no funcionó? ¿su plan era malo? ¿sus tácticas eran peores? ¿sencillamente les superó su mejor técnica y capacidad? Las respuestas a estas preguntas son discutibles, pero creemos que la principal razón por la que fracasaron está muy clara: no entrenaron con alguien cuya velocidad, potencia y estilo de combate se parecieran a los de *Tyson*. En cuanto les golpeaba con ese tipo de potencia, les superaba y normalmente suponía una derrota rápida y dolorosa.



Al igual que con los *deportes de lucha* o el *combate cuerpo a cuerpo*, la única forma de probar de verdad una *TTP* de combate consiste en ponerla a prueba con una resistencia fuerte y consistente. Si nadie responde a los golpes, puedes emplear literalmente cualquier técnica que tú quieras y salir victorioso. Desde técnicas de registro de habitaciones de una sola persona, hasta formas sumamente complicadas de atravesar pasillos e intersecciones, si no encuentras resistencia real, siempre te «parecerá» que funciona. Este estilo de entrenamiento sin resistencia o con una resistencia pasiva genera una falsa sensación de confianza en unas *TTPs* que nunca se han probado de verdad. Muchas *TTPs* funcionan bien, pero la auténtica prueba de fuego es si funcionan consistentemente frente a un adversario preparado, dispuesto y decidido.

Otra razón para implementar este tipo de entrenamiento es la atmósfera del mundo real que genera. Básicamente, el entrenamiento de *fuerza contra fuerza* es la representación más precisa del combate que se puede administrar de una forma segura y controlada. El *entrenamiento con oposición* induce estrés, lo cual permite que atacantes y jefes comprendan cómo, individualmente o como equipo, gestionar situaciones dinámicas y caóticas. Muy pocas personas se sienten superadas al disparar sobre blancos de papel. Obviamente este es el escenario ideal para inculcar los principios básicos de cualquier *TTP*. Sin embargo, si nos quedamos permanentemente en esta zona de confort, nos estamos preparando para fallar. Tenemos que proporcionar un entorno que induzca los efectos fisiológicos del estrés tantas veces como sea posible. Mediante preparación mental y el entrenamiento adecuado, podemos aprender a mitigar estos efectos, para detectar su aparición y disponer de los medios necesarios para tratarlos convenientemente. Es más, enfrentarse a una persona proporciona una sensación completamente diferente a la de enfrentarse a blancos estáticos.





Las siluetas y el papel no disparan, ni se mueven, ni se comunican. Rara vez hemos visto a algún alumno disparar sobre blancos de papel sin tomar elementos de puntería. Le disparan a estos blancos igual que lo hacen en el campo de tiro. Por otro lado, vemos habitualmente cómo algunos alumnos disparan sobre figurantes reales mirando sobre los elementos de puntería. ¿Por qué? Ver a un ser humano detrás de los elementos de puntería no es lo mismo que ver un trozo de papel bidimensional. El entrenamiento de *fuerza contra fuerza* es la única forma de conseguir y entender la sensación de tomar los elementos de puntería sobre una persona real y colocar suficientes disparos en el lugar correcto para eliminar la amenaza en un entorno no letal.

En nuestra opinión, los simuladores son una pérdida de tiempo y dinero. Aunque puede ser divertido entrenar con ellos, no producen el estado final necesario como sucede con la oposición real. Las deficiencias del entrenamiento y el campo de tiro se acentúan si no se utiliza habitualmente el *entrenamiento con oposición*. Estas deficiencias se acaban pagando con sangre.

Aquí tienes los errores más habituales que se presentan al emplear el entrenamiento de *fuerza contra fuerza* y algunas recomendaciones del equipo de *Northern Red* para poder aprovechar al máximo esta increíble herramienta de entrenamiento:

Utilizar los mismos escenarios.

Se utilizan con demasiada frecuencia las mismas instalaciones, con el mismo escenario y mismas posiciones para la *fuerza de oposición* [Opposition Force (OPFOR)]. Sabemos que las zonas de entrenamiento son, y pueden estar, limitadas, pero aun así puedes darles diferentes puntos de vista a los alumnos. Combina los escenarios y la posición de los figurantes tanto como sea posible. Lo que no quieres es que los atacantes «jueguen» una partida. No entrenas para una competición de IPSC, en la que los participantes recorren los escenarios [stages] antes de realizarlos, así que intenta ofrecer una amplia variedad de puntos de vista tanto veces como sea posible.

No situar estratégicamente a la OPFOR.

Nos valemos de la OPFOR para asimilar puntos clave de aprendizaje tales como: buscar en profundidad, registrar simultáneamente zonas enfrentadas, barrer adecuadamente los sectores de tiro, etc. Si te limitas a poner figurantes en algunos lugares y no tienes una buena razón para que estén en esa posición, el entrenamiento puede malograrse rápidamente. Si pretendes que asimilen la cuestión de registrar los sectores en profundidad, entonces coloca a la OPFOR al fondo en la siguiente habitación para asegurarte de que los atacantes vean en profundidad por la puerta abierta. Búscales siempre una razón a la posición de los figurantes.

No explicar a los figurantes su función específica.

Te recomendamos que les expliques individualmente a los miembros de la OPFOR cuál es su papel en ese ejercicio en concreto. Cuando situamos a la OPFOR, les damos instrucciones detalladas y les describimos específicamente qué queremos que hagan o esperen que hagan los asaltantes. Además, le decimos a la OPFOR que se mantengan activos en un enfrentamiento hasta que sean alcanzados varias veces con impactos precisos. Si la OPFOR abandona el combate demasiado pronto no ofrece un enfrentamiento realista a los atacantes, lo que genera una deficiencia letal en el entrenamiento que puede ser letal en la vida real. Al fin y al cabo, entrenamos para enfrentarnos a personas que nos combatirán hasta su último aliento, ¿no?

No utilizar a los recién llegados como OPFOR.



Una de las mejores formas para que un atacante de nueva incorporación entienda las consecuencias de sus errores consiste en utilizarlo como OPFOR. El punto de aprendizaje le quedará muy claro cuando vea cómo alguien comete un error similar. Así lo verá desde la perspectiva del enemigo, algo vale su peso en oro. Esto reforzará en gran medida el «por qué» de las *TTPs*, y limitará el número de veces que repiten el mismo error.

Echar una partida de simulador.

Esto es lo que más nos pone de los nervios en *Northern Red* respecto al *entrenamiento con oposición*. Atacantes que se agrupan delante de una puerta cerrada, que utilizan un sofá como cubierta o que hacen cosas que tanto ellos como nosotros sabemos que nunca haríamos en un *combate real con armas de fuego*. Si no lo harías con munición real, posiblemente tampoco deberías hacerlo con munición no letal. Todos conocemos las consecuencias de recibir un disparo con munición marcadora (pintura). Si seguimos las normas de seguridad adecuadas, a lo sumo pueden producirnos ciertas molestias. Dicho esto, no podemos permitirles a nuestros alumnos ni a nosotros mismos que esto se convierta en echar una partida. Resulta sumamente contraproducente y muy perjudicial para el éxito de la misión.



Te recomendamos que utilices el entrenamiento con oposición con todas las técnicas necesarias. Por supuesto, tiene que utilizarse en el momento y lugar adecuados del ciclo de aprendizaje. Tiene que existir una base sólida en los principios básicos antes de introducir el nivel de estrés. Una vez que se asienta la base, la reforzamos con esta metodología de entrenamiento que se apoya en las razones anteriormente expuestas. Lo explicado en este artículo lo utilizamos como plataforma principal del *combate cercano* (CQB), pero puedes utilizar este tipo de entrenamiento de muchas formas diferentes. Las ventajas de enfrentarse a seres humanos en el entrenamiento, desde el *combate cuerpo a cuerpo* hasta todas y cada una de las *TTPs* de combate, son demasiado importantes como para dejarlas pasar.

El Momento del Combatiente con Armas de Fuego es un artículo que te trae *Bravo Company USA*. *Bravo Company* es hogar de combatientes con armas de fuego, y cada vez nos ofrece algunas palabras de sabiduría de un instructor diferente.

(Traducción de su original en inglés *Gunfighter Moment. Northern Red. Opposition Based Training*)

Decir *Northern Red* es como decir «canela en rama». Hablamos de tipos como *JD Potynski*, *Tom Spooner*, además de *Chris Kovacic*, *John Ellison* y *Zach Harrison*. Toda la plantilla de *Northern Red* la integran antiguos operadores que han realizado varias rotaciones de combate como miembros de la Fuerza de Respuesta a Crisis de las Fuerzas Especiales estadounidenses [US Special Forces Crisis Response Force] –anteriormente conocida como Fuerza in extremis del comandante [Commander's In-extremis Force (CIF)]– o de la unidad de primer orden del Ejército de Tierra estadounidense –Delta–. Esto implica que cuentan con una amplia formación Y experiencia, no solo la formación ni solo la experiencia, sino ambas cosas y a un nivel muy alto. Por lo tanto no se trata de autoproclamados instructores de esos que se creen saber de lo que hablan sin haberlo aprendido ni practicado nunca.

Cada Regimiento de Fuerzas Especiales (Aerotransportado) [Special Forces Group (Airborne) o SFG(A)] incluye una Compañía de Fuerza in extremis del Comandante Combatiente [Combatant Commander's In-extremis Force (CIF) Company]. La CIF un elemento especialmente adiestrado y equipado que se centra en misiones de Acción Directa y Contraterrorismo (AD/CT). Este cometido incluye tanto el entrenamiento de unidades tácticas extranjeras en técnicas de AD/CT como la realización de operaciones de AD/CT por sí misma, muchas veces en fuerzas aliadas.

Sin embargo, la filosofía de estos señores no se aleja ni un poquito de la de muchos otros señores que saben de lo que hablan porque cuentan con la formación y/o experiencia



Entrenamiento con oposición [Opposition Based Training], por Northern Red. El Momento del Combatiente con Armas de Fuego. 12MAY18.

adecuada (importante que sea adecuada y nunca termine para evitar acabar obsoletos). Se empieza por los [principios básicos](#), que hay que dominar antes de pasar a otro nivel: [gatear](#), [andar](#), [correr](#).

Nadie en su sano juicio pretende que alguien aprenda a conducir a base sacándolo directamente a la realidad de la carretera –mucho menos a un circuito de carreras–, sin antes saber manejarse al volante con cierta destreza. Pues lo mismo sucede con el combate con armas de fuego. Nadie en su sano juicio pretende que alguien aprenda a combatir con armas de fuego metiéndolo directamente en un *entrenamiento con oposición*, sin antes saber manejar un arma de fuego con cierta destreza. Sería ridículo, y así lo es, pretender combatir con armas de fuego en la realidad de un entrenamiento con oposición –o la propia realidad– si desde una posición estática en el campo de tiro no se logran colocar los impactos con precisión en una zona de impactos reducida sobre un blanco estático –[si, en combate hay que agrupar](#)–. El entrenamiento con oposición, el estrés, [no sirven de excusa para la mediocridad](#). Pero eso ya lo sabes. [Solo un buen entrenamiento te llevará a la excelencia](#).

En resumidas cuentas, tan importante es entrenar como entrenar adecuadamente y con verdaderos instructores –no con unos [chufas pseudoinstructores autoproclamados](#) (no lo digo por nadie en concreto y si alguien se da por aludido es que tiene un problema; lo digo para que cada uno trate de diferenciar una cosa de la otra)– .

¡Compártelo!

[Haz clic para compartir en Facebook \(Se abre en una ventana nueva\)](#)

[Haz clic para compartir en Twitter \(Se abre en una ventana nueva\)](#)

[Haz clic para compartir en LinkedIn \(Se abre en una ventana nueva\)](#)

[Haz clic para enviar por correo electrónico a un amigo \(Se abre en una ventana nueva\)](#)

[Haz clic para compartir en Telegram \(Se abre en una ventana nueva\)](#)

[Haz clic para compartir en WhatsApp \(Se abre en una ventana nueva\)](#)

[Haz clic para imprimir \(Se abre en una ventana nueva\)](#)